

RINZI.

6

### EL ÚLTIMO TRIBUNO.

—¿Debo creer vuestras palabras, bella desconocida? exclamó Adriano transportado de alegría, pero con visible incertidumbre.

—¿Me supeneis capaz de engañar á un amante tan fiel? Sosegaos, y confiad en cuanto os he dicho. Reina mia, os pido que admitais como vasallo vuestro á este cumplido caballero.

La reina dió la mano al caballero y lo presentó á los jóvenes florentinos, que se hallaban en pié silenciosos á una distancia respetuosa: todos le acogieron con afecto fraternal, perdonándole sus forzados cumplimientos y su distraccion profunda en gracia de su gallardía y de su ilustre nombre.

La reina dió tres palmadas, y su reducida corte apareció como por encanto sentada sobre el césped, teniendo cada dama á un caballero á su derecha.

—Mariana, dijo en seguida, si no estás fatigada del viaje templa el laud haz callar á esas importunas cigarras que revolotean y murmuran al rededor nuestro con tanto atrevimiento y pretension como si fueran ruiseñores. Canta, mi hermosa vasa la, aquellos lindísimos versos compuestos por nuestro querido amigo Visdomini (1) para inaugurar la recepcion de los que solicitan vivir en nuestra corte.

Mariana, que se habia colocado á la izquierda de Adriano, cogió el instrumento, y despues de un corto prelude cantó unos preciosos versos que hemos traducido imperfectamente con las siguientes palabras:

«Gozad la dulce sonrisa del mediodia, vosotros los que no esperais volver á ver la aurora, y no olvidéis que la fortaleza de la vida se entrega á la muerte cuando la pérfida melancolia la combate.»

«La muerte es la ley comun de la humanidad; desterremos los cuidados que le facilitan el camino, y ya que es preciso doblar el cuello ante el cetro de Dios resistamos á los ministros de su cólera. Las nubes que oscurecen el horizonte anuncian una noche prematura; así tambien el dolor y la tristeza cortan el hilo de la vida.»

«Entregaos al amor y á los placeres mientras respirais en la tierra; esta es la moral que nos dirigen los sepuleros con sus mudas lenguas. Aquí es bella la muerte porque se oculta entre las risas de la pradera, y las hojas de laurel cubren las inscripciones de las losas funerarias.»

«Cuando mis miradas se detienen á contemplar los ojos de la que adoro, siento una nueva existencia... ¡Ah! si el contento es el patrimonio de los dichosos, el contento es el camino del cielo.»

Sucedieron al canto narraciones picantes y ligeras, en las cuales sobresalen tanto los italianos y han ofrecido modelos á *La Fontaine* y á *Voltaire*. Todos usaron sucesivamente de la palabra, ó evitando con estudiada destreza imágenes lúgubres y reflexiones melancólicas capaces de recordar á los oyentes la cercanía de la muerte. En otro tiempo hubiera brillado seguramente en aquella corte académica el caballero de Castello, convertido en pastor de Arcadia, disfrutando de sus voluptuosos placeres; pero entonces se esforzaba inútilmente en desterrar las negras nubes que cubrian su frente y en calmar los tormentos de su corazón; meditaba acerca de la noticia que habia recibido, se sorprendia, dudaba, creía el hecho posible; unas veces y otras renunciaba á toda esperanza. Si su imaginacion se detenía un instante en la escena que le rodeaba, su carácter demasiado poético para abrigar los falsos sentimientos de sus huéspedes le impelia á preguntarse á sí mismo en qué se diferenciaba, salvas la etiqueta y el barniz de buen tono, aquella alegría inconsiderada de la escena brutal y grotesca que tanto le habia horrorizado en el convento de *Santa Maria*. Las mismas causas inspiraban iguales pensamientos á las dos sociedades, y únicamente disentan en la expresion de sus ideas, aunque tanto en la pradera como en el convento, solo reinaba un egoismo duro é interesado, que anhelaba la posesion del placer en medio de los horrores y del sufrimiento general.

La bella Mariana, privada de su primitivo amante, de ningún modo pensaba en renunciar al nuevo adorador que la suerte le habia deparado: ofrecia á cada momento frutas y vino, y no pocas veces, en medio de su distraccion y abandono, olvidaba que su mano descansaba sobre la del caballero. Llegó por fin la hora de retirarse la corte al interior del palacio durante el mas fuerte calor del dia, para volver á la puesta del sol al lado de la fuente, con el objeto de cenar y divertirse á la luz de mil hachas de viento y de las estrellas hasta el instante del descanso. No bien Adriano se encontró solo en el aposento que le habia sido destinado, cuando resolvió escaparse sin estrépito; era en efecto el medio mas espedito y menos incivil de recobrar su libertad perdida. En

consecuencia, desde que supuso á todos dormidos, salió de su estancia, bajó en puntillas las escaleras, y atravesando el patio exterior, tocaba ya la puerta principal, cuando oyó su nombre pronunciado por una voz que á un mismo tiempo reconvenia y suplicaba: volvió la cabeza y vió á Mariana.

—¿Cómo así, señor de Castello! exclamó la encantadora; ¿tan desagradable es nuestra sociedad, tan discordante nuestra música, nuestros rostros tan ajados, que os obliguen á huir como el viajero que tropieza con las brujas de Benevento? No; es imposible que nos abandoneis así.

—Hermosa dama, respondió el caballero algo desconcertado, en vano he pretendido reanimar mi fatigado espíritu, y cada vez me creo mas indigno de pertenecer á una reunion, en que no se dá entrada á la tisteza. Con arreglo á vuestra ley soy culpable, y prefiero la fuga voluntaria á una espulsion merecida.

Al decir esto se preparaba á pasar el umbral de la puerta, pero Mariana le agarró del brazo.

(Continuará).

### CUESTION DEL SEÑOR BOIX CON EL HERALDO.

El *Heraldo* de antes de ayer inserta un comunicado suscrito por el señor Calleja librero de esta corte, en el que se queja, de que el editor don Ignacio Boix, no quiere insertar en el «Diario de Avisos» los anuncios de las obras que en casa del dicho Calleja están de venta. Vale muy poco para nosotros el párrafo de redaccion que encabeza al comunicado, y mucho menos su opinion, que regularmente será unica entre todos los Diarios de la corte. El señor Boix es dueño de admitir á su antojo los anuncios que le acomoden y si con ninguno se ha valido de estas armas, hace muy bien en emplearlas para con el señor Calleja; y si el *Heraldo* no está enterado de la cuestion, le enteraremos nosotros, para que otra vez no se vea en el caso de hablar á monteradas. El señor Calleja, por fines que el público va á saber ahora mismo, entabló competencia con el señor Boix, publicando una nueva edicion del *Febrero* por Tapia, estandose imprimiendo la obra acreditadísima, de los señores Goyena y Aguirre, segunda edicion.

El Sr. Calleja ha entablado primero la competencia con el Sr. Boix, anunciando una edicion de la *Historia del Consulado y del Imperio*, creyendo dejar atras al Sr. Boix sin duda para entrar en transiciones. Esto mismo quiso hacer con el *Febrero* que para dejar de publicarlo pidió 5,000 duros en obras á escoger del fondo y propiedad del Sr. Boix. Pero como este desinteresado editor tiene en poco la competencia del Sr. Calleja, no quiso pasar por semejante exigencia y en ello hizo muy bien.

Vea el *Heraldo* la competencia industrial del señor Calleja y diga si no tiene razon para no admitirle los anuncios de sus obras; ¿temer la competencia el señor Boix! ¿pues que no ve el *HERALDO*, anunciarse en el diario las publicaciones de todos los editores de Madrid y las provincias, y hasta las de los que publican sus mismas obras? Que el señor Calleja publicará un nuevo diario, si se lo permiten. Eso mas perderá, y á fe que hace muy mal, pues con unas cuantas papeletas podia anunciar á sus suscritores las entregas que salen de las obras que publica.

Concluimos repitiendo al *HERALDO*, que el señor Boix es dueño de admitir los anuncios que le acomoden: que admite los de todos los editores; pero que no le acomoda admitir los del librero Calleja, como no le acomoda al *HERALDO* admitir al señor Boix los anuncios de sus obras, por motivos algo mas innobles y mezquinos que los que él supone; porque se le negó á un redactor PRINCIPAL del mismo una satisfaccion en la Revista de teatros por cierto asunto que tiene todavia dicho señor dentro del cuerpo.

Posteriormente y con motivo de la insercion de un comunicado del Sr. Boix, dice el *Heraldo* que las razones en que se funda el editor del diario son *deleznales* ¿y sabe el público como lo prueba? Diciendo que son *deleznales*. Pero añade que lo que han negado á dicho editor, ha sido hacerle un favor. El Señor Boix no ha recibido nunca favores del *Heraldo* ni ha sido el motivo de no insertarle los anuncios el que no recibieran las obras completas, por que jamás se ha dejado de mandar hasta la publicacion mas insignificante. El motivo es y recuérdelo el Sr. Sartorius, la cuestion de la *Revista de Teatros* Entonces manifestó este caballero al señor Boix, que no era acreedor á que el *Heraldo* insertara los anuncios de sus obras ¿y por que? Porque un compañero del Señor Sartorius, queria una satisfaccion por escrito en la Revista, y no de otro modo lo cual se le negó. Recuérdelo bien y caerá en la cuenta, de que ponía delante del honor, la cuestion de categorías, el que hacia poco tiempo,

(1) Se ignora si era el mismo Visdomini que tres años despues condujo, con uno de los Medicis un refuerzo á Scarpia, sitiada entonces por Visconti d'Oleggio, lo habiamos visto sin ZAPATOS.



# VARIEDADES.

**EL SUSPIRO.**—Ha visto la luz pública el tercer número de *El Suspiro*, periódico de literatura que se publica en Zaragoza. Encomendada la redacción de este semanario á jóvenes instruidos, y que reúnen las dotes suficientes para llenar cumplidamente su difícil misión presenta esta publicación un aspecto lisonjero, tanto por su amenidad, cuanto por el esmero con que sus redactores se afanan por complacer al público á quien desnudos de ambición de ninguna especie, dedican sus tareas:

## EL CIEGO DE LA MONTAÑA,

CONFERENCIAS FILOSÓFICAS.

Traducidas del francés y añadidas con notas análogas á las circunstancias actuales por el doctor Solano, catedrático de filosofía de la Universidad de Salamanca, ex-Diputado á Cortes etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta obra y continúa abierta la suscripción en las librerías de Jordan y Perez, á dos reales entrega.

## HISTORIA MILITAR Y POLITICA

DE

### ZUMALACARREGUI,

y de los sucesos de las provincias del Norte, enlazados á su época y á su nombre

POR

DON FRANCISCO DE PAULA MADRAZO.

Edición de lujo con grabados, bajo la dirección de don José Vallejo.

SEGUNDO PROSPECTO.

Se han repartido las entregas 7.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup>

La aceptación que al público han merecido las entregas que han visto la luz de esta interesante historia, que abrazan uno de los períodos mas fecundos é importantes de nuestra regeneración política, impone á sus editores el deber de no mostrarse indiferentes á tan señalado favor. Animados también por otra parte del deseo de que nada falte de cuanto pueda contribuir al embellecimiento de esta obra, tan imparcial, tan verídica y tan minuciosa en el texto, tan notable por sus lineados grabados, tan correcta y tan brillante en su parte tipográfica y material. Al efecto, pues, y como medio seguro de conseguir su objeto, han determinado repartir *gratis* á los señores sus-

critores que hoy les favorecen, y á los que sean hasta fin de marzo, además del retrato de Zumalacárregui grabado en acero, que se publicará antes de la entrega 20 los no menos interesantes, ya por la importancia de los personajes, ya por su singularidad, del hijo de D. Carlos y de los generales Mina y Córdoba, grabados en cobre, reservando para la última entrega la publicación de la lámina que represente el plano del célebre sitio de Bilbao, donde tan gloriosa muerte recibió el caudillo carlista, trascurrió el plazo antes señalado, los que deseen adquirir las referidas láminas satisfarán la cantidad de 10 reales vellón.

La acogida benévola que esta publicación ha encontrado en personas de todas las opiniones, dispensa á los editores de insistir en la idea ya enunciada en el primer prospecto, sobre que el mayor interés de esta historia es debido á la generosa cooperación de la señora viuda del general carlista, no menos que á la de su hermano el Excmo. Sr. D. Miguel Antonio de Zumalacárregui. Una y otro han facilitado á aquellos documentos de que pueden llamarse únicos y exclusivos poseedores, con tanta mas razón, cuanto que la señora viuda no ha prestado á ningún otro ni su asentimiento ni su cooperación para el indicado objeto, ni para otro semejante. Por si alguna duda quedase de este aserto, á continuación puede verse la carta que desde Burdeos escribió esta señora á uno de los socios editores en junio del año pasado. Dice así:

Burdeos 30 de Julio de 1844.

«Sr. D. José Torá de Avellan. Muy Sr. mio: Por el correo de ayer recibí una carta de mi cuñado Miguel, y en ella una de V. de 12 del corriente; y enterada de cuanto me dice, siento no poder facilitarle todas las noticias que desea sobre los primeros pasos de mi amado esposo en la carrera militar, porque por marzo de 34 después de mi libertad nos embargaron todo cuanto teníamos, y en la venta pública que hicieron, ó quemarian los papeles, ó los ocultaría alguno; pero como mi esposo desde el año 8 no se separó del ejército, sus hojas de servicio estarán en la inspección de infantería y por este medio se podrá saber lo que V. desea.

Creo que mi insinuado hermano político cooperará gustoso á la publicación de la obra, porque quería mucho á su hermano, y le ha de ser muy grato el interés de V. y de sus consocios, á quienes y á V. doy mil gracias por el empeño que tiene en publicar los memorables hechos de armas de mi esposo, en cuya relación ha habido hasta ahora poca exactitud, siendo por lo tanto muy conveniente logren Vds. llevar á cabo un pensamiento, para cuya realización pueden contar con mi mas franca cooperación.

Con este motivo se ofrece á V. su segura servidora Q. B. S. M.

La Duquesa Viuda de la Victoria,  
CONDESA DE ZUMALACARREGUI.

### CONDICIONES Y PUNTOS DE SUSCRICION.

La obra constará de 25 á 30 entregas de 16 páginas. El precio de cada entrega es 2. rs. en Madrid y 3 en las provincias franco el porte, publicándose á lo menos tres entregas al mes.

En las provincias no se admiten suscripciones por menos de cuatro entregas al mes. Se suscribe en las librerías de Matute, calle de Carretas; de Cuesta, calle Mayor; en la de Monier, carrera de S. Gerónimo; en la de Villa, plazuela de Santo Domingo, y en la Redacción calle de la Almudena, número 117, cuarto bajo, Estampería. En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos.

MADRID,

DOCE RS. TOMO.

TESORO DE LAS CIENCIAS MÉDICAS.

PROVINCIAS,

CATORCE RS. TOMO.

## GUIA DEL MEDICO PRACTICO,

O RESUMEN GENERAL DE PATOLOGIA INTERNA, POR F. L. I. VALLEIX.

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR LOS DOCTORES DON FRANCISCO ALONSO Y DON SERAPIO ESCOLAR.

Ayer empezó á repartirse á los suscritores de esta corte, y á remitirse á los de las provincias, el PRIMER TOMO de la *guía del médico práctico*, con que da principio el TESORO.

Una vez vencidas todas las dificultades y las dilaciones que se experimentan al emprender este género de publicaciones, seguirán saliendo con mucha rapidéz las obras anunciadas y otras infinitas de reconocido mérito.

El editor del TESORO de las CIENCIAS MÉDICAS se propone que ninguna otra colección aventaje á la suya ni en la calidad de las obras, ni en la parte material, ni en la comodidad del precio.

SE PUBLICARAN INMEDIATAMENTE:

1.º ANATOMIA GENERAL, por Marchessaux. 1 tomo.

2.º TRATADO DE FARMACIA, por Soubeiran, 4 tomos.

3.º HIGIENE, por Foy. 1 tomo.

4.º TRATADO DE QUIMICA, por Berzelius, 12 tomos.

5.º ENFERMEDADES DE LAS MUJERES, por Fabre.

6.º TRATADO DE CIRUJIA, por Chelius, 4 tomos.

Y otras varias obras de reconocido mérito.

Así á la *Guía del médico práctico* como á las demás obras que hacen parte del TESORO DE LAS CIENCIAS MÉDICAS, se suscribe en Madrid en la librería del editor D. Ignacio Boix, calle de Carretas, num. 8; y en las principales librerías de las provincias.

Habiendo visto el pomposo prospecto de la obra de M. Valleix que ha publicado la casa de Calleja, prometemos á nuestros lectores que la edición de la *Guía del médico práctico* publicada por el Tesoro de las ciencias medicas no desmerecerá EN NADA á otra cualquiera edición. Todas las adiciones que haga M. Valleix se darán por *APENDICE* con alguna mas si se creyese necesario, dispuestas de manera que nuestros suscritores no sufran ninguna desventaja.

Inmediatamente se empezará á imprimir la excelente obra de medicina de Jose Frank, aunque no formará parte del Tesoro, en tomos grandes, á dos columnas, y dispuesta de manera que no cueste mas de 209 rs. á los suscritores.

También se dará una edición económica de la *Terapeutica y materia medica* de Trousseau y Pidoux, con importantes adiciones.